

objetos para un rato de inercia

comisariada por Mario García Torres

Inauguración: viernes 19 de febrero del 2009
febrero 2010 - marzo 2010

David Askevold, Alighiero e Boetti, Luis Camnitzer, Barry Le Va, Francesc Torres

La Historia, a pesar de su insistencia en lo contrario, pertenece al tiempo presente. La Historia siempre se está forjando. Es un proceso, no un resultado. La Historia y la escritura de la Historia son una y la misma cosa.

En la obra del artista Mario García Torres (México, 1975; reside y trabaja en Los Angeles) es esencial un examen de la siempre inacabada construcción de la Historia, y en su calidad de comisario invitado de "Objetos para un rato de inercia" para la Galería Elba Benítez, García Torres aporta una práctica similar a la preparación de exposiciones, históricamente bien fundada y basada en la investigación. Como el propio García Torres ha dicho sobre su enfoque: "Mi propósito no es escribir la Historia. Intento llamar la atención hacia algunas historias marginales interesantes que, en mi opinión, podrían ser relevantes en la actualidad... Espero que mi manera de abordar el tema se pueda ver como una crítica del modo en que se construye la Historia, y en particular la Historia del Arte."

En "Objetos para un rato de inercia", García Torres ha reunido las obras de cinco artistas distintos que realizaron contribuciones cruciales a la fértil y tumultuosa época del arte conceptual a finales de la década de 1960 y comienzos de la década de 1970. A pesar del explosivo radicalismo y la heterogeneidad de los orígenes del movimiento, el discurso en torno al arte conceptual no tardó en adoptar tendencias marcadamente dogmáticas; no obstante, más allá de las disputas doctrinarias y las discusiones por nimiedades (muchas aún por resolver) de Londres y Nueva York, ciertos artistas siguieron produciendo obras importantes que ampliaban el género y desdibujaban sus fronteras, como muestra la selección de obras en "Objetos para un rato de inercia".

Al mismo tiempo, la selección refleja el compromiso exhaustivamente documentado de García Torres con los artistas individuales incluidos en la exposición. Por lo tanto, "Objetos para un rato de inercia" no es tanto una revisión como una reapreciación actualizada del canon histórico del arte, llevada a cabo por un artista contemporáneo en ejercicio; y el enfoque de García Torres en su calidad de comisario no es tanto una tentativa de reescritura como de mejorar y enriquecer nuestra comprensión histórica.

Al igual que las piezas individuales de la exposición, el conjunto de la obra mostrada en "Objetos para un rato de inercia" tiene un final abierto, es una exploración más que una conclusión, un ensayo más que un razonamiento. Muchas de las obras comparten ciertos elementos y motivos, como el residuo del gesto en los objetos, o la exploración de tradicionales inquietudes formales a través de materiales no tradicionales, o la incorporación del tiempo como elemento funcional, o una feroz resistencia al mercantilismo y la comercialización. Pero, una vez más y de acuerdo con el espíritu incontestablemente exploratorio encarnado por las obras mismas, en la muestra como conjunto no se imponen estas conexiones, tan sólo se sugieren.

Por ejemplo, *Fill* (1970), de David Askevold, incorpora el sonido artístico, la escultura y la performance en una pieza que de hecho no es ninguna de esas tres cosas, sino más bien una obra clave de los primeros momentos del video arte. La obra en tela multicolor de Alighiero e Boetti *Piegare e spiegare* (1980) utiliza la implacable rigidez de la cuadrícula como medio para crear una unión más flexible de texto y textura, que a la vez muestra la idiosincrásica obsesión del artista por las dualidades y los códigos. La métrica e hipnótica *Cuarta lección sobre la Historia de Arte* (1994-2009), de Luis Camnitzer, centra la atención del espectador en el aquí y ahora inmediato de la obra y el espacio en que ésta existe, mientras que a la vez insinúa una pregunta no formulada sobre lo que quizás falta. *Untitled* (1966), de Barry Le Va, desafía el orden impuesto por el minimalismo utilizando técnicas de dispersión para crear una escultura de suelo espacialmente compleja: a la vez, el objeto acabado sigue declarando el acto gestual y casi efímero que lo creó. Y *Escultura con estría lateral* (1968), de Francesc Torres, emplea una forma básica y emblemática como una variación, no una repetición; es una frágil renuncia al serialismo más industrial del minimalismo; más aún, al lograr un volumen variable mediante la acumulación, la pieza parece prometer un potencial para variaciones posteriores.

Las obras en "Objetos para un rato de inercia" comparten numerosas inquietudes artísticas, enraizadas sobre todo en la época en que fueron creadas. Sin embargo, lo que consigue García Torres al reunir las en una misma exposición no es tanto ilustrar una tesis establecida como recrear los ecos y resonancias que también son la materia con la que se vive, aunque no siempre se escriba, la Historia.

"Objetos para un momento de inercia" coincide con una exposición de obra última de Mario García Torres titulada "¿Alguna vez has visto la nieve caer?" en el Centro de Arte Museo Nacional Reina Sofía. El título de la exposición es una continuación de la exposición individual "Objetos para un momento de ocio", presentada en 2007 en la Galería Elba Benítez.

La galería elba benítez agradece a las siguientes personas e instituciones el hacer posible esta exposición: Fundação de Serralves – Museu de Arte Contemporânea, Oporto; Galería Marta Cervera y al estate de David Askevold.

George Stolz